

Concordia en Navidad. Esto es lo que pretenden los dirigentes de varios países, que, como Cuba, Yugoslavia, Tierra Santa, se han acercado en estas fechas a las minorías instándolas a vivir en paz. En Jerusalem, Yaser

Navidad, desde diversos prismas

Arafat asistió en la Nochebuena a la Misa del Gallo, como viene haciendo desde hace varios años. El líder de la Iglesia Católica en Tierra Santa, Michel Sabah, pidió en su homilía de Nochebuena que palestinos e

► CUBA

La Habana / AGENCIAS.—Con una mezcla de entusiasmo y cierta timidez recibieron ayer los cubanos la Navidad, la primera permitida después de 28 años. La celebración oficial de la Navidad ha sido restituida de cara a la próxima visita del Papa Juan Pablo II el próximo mes de enero.

Este festejo no había vuelto a celebrarse oficialmente desde el año 1969, cuando las autoridades de la isla decidieron suspenderlo para concentrar todos los recursos económicos para impulsar las actividades encaminadas a promover el desarrollo.

El presidente cubano, Fidel Castro, que ha considerado la visita de Juan Pablo II a la isla como un "hecho histórico para el pueblo cubano, la Iglesia y el país", decretó festivo el día de Navidad, de manera excepcional. En un hecho impensable en otros tiempos, el periódico 'Granma', la radio y televisión, todos entes oficiales, divulgaron ampliamente los días previos a ayer el mensaje papal al pueblo cubano por Navidad. Sin embargo, ni la Misa del Gallo de Roma ni el ambiente festivo de la Nochebuena fueron ayer reflejados en estos medios de comunicación.

La mayoría de los cubanos centraron el pasado miércoles su atención en la cena de Nochebuena, la tradición más extendida y mantenida muy discretamente, que este año fue prolongada hasta altas horas de la madrugada, puesto que ayer, día 25, fue festivo y la mayoría de los cubanos no tuvieron actividad laboral.

La Nochebuena fue festejada con especial alegría por la inmensa mayoría de los hogares cubanos; aunque cada una, según los recursos de que dispone. Los más afortunados llenaron la mesa para la típica cena cubana de Nochebuena con cerdo asado, pavo o pollo, frijoles negros y arroz, o la variante 'moros con cristianos', conocido popularmente como arroz congrí, una ensalada con abundante verdura y yuca hervida aliñada con ajo, aceite y naranja agria.

Pero pese a que este día de Navidad ha sido declarado festivo oficialmente, muchos cubanos al ser preguntados sobre la diferencia que ven con relación a años anteriores, respondieron simplemente que esta vez dispondrán de



VUELTA A LA TRADICIÓN El cardenal Ortega ofició ayer la misa en la catedral de La Habana.



EN LA HABANA Una enorme 'estrella de Navidad' se puede ver frente al hospital psiquiátrico.

Tras 28 años de prohibición, el pueblo cubano celebra libremente la Navidad, restituida de cara a la visita de Juan Pablo II a la isla el próximo mes de enero

más tiempo para descansar de la fiesta de la noche anterior o para visitar a sus amigos y familiares.

Ileana, una joven casada y con dos hijos menores, comentaba ayer que en el edificio donde vive, los vecinos estaban muy entusiasmados con las compras para preparar la cena de Nochebuena, ambientados con música desde temprano y en muchos casos terminando de retocar la pintura de su vivienda para las celebraciones.

Norma y Rafael son una pareja de fieles católicos de unos 70 años, quienes confesaron que cenaron temprano, como cualquier otro día, pero hacia las once de la noche fueron caminando hasta la cercana iglesia de Santa Rita, en la barriada de Miramar, donde cada año asisten a la tradicional Misa de Gallo. En la catedral de La Habana, como ya es costumbre, el cardenal y arzobispo de La Habana, Jaime Ortega, oficiaron ayer una misa especial.

En Cuba, un país con once millones de habitantes, hay cinco millones de personas bautizadas, aunque según cifras eclesiológicas, únicamente practican la religión católica unas 150.000 personas. En la isla, con tres décadas de ateísmo oficial, medio centenar de iglesias realizan su misión, mientras una decena de ritos afro-cubanos son practicados por una buena parte de la población cubana.

► YUGOSLAVIA

"Que el nuevo año apague el odio"

El arzobispo de Belgrado llama a la reconciliación de los pueblos, mientras la juventud musulmana trató de boicotear la Navidad católica.

JUAN FERNÁNDEZ (EFE)
Belgrado

Muchos de los croatas y eslovenos que vivían en Belgrado antes de la guerra de descomposición de la Yugoslavia Socialista Federal se fueron a Croacia y Eslovenia, no quedando ahora más que unos 15.000, a los que se dirigió ayer el arzobispo France Perko.

Perko manifestó su esperanza en que el nuevo año traiga prosperidad económica, "entendimiento entre los pueblos y apague el odio y despierte la disposición a la reconciliación para que podamos realizar nuestra fundada esperanza en un futuro mejor".

"Vivimos en la miseria, en un tiempo aciago y en una situación en la que la Divina Providencia nos situó, sometidos, día a día, a duras pruebas. Pero el Señor vino al mundo para acompañarnos en nuestras dificultades y ayudarnos", dijo Perko a sus feligreses católicos, y también a los ortodoxos, en su mensaje navideño.

En Bosnia, donde conviven un 44 por 100 de musulmanes, un 32 por 100 de cristianos ortodoxos (bosnios serbios) y un 17 por 100 de católicos (bosnios croatas), la juventud musulmana apeló ayer a boicotear esta fiesta católica e internacional.

En Bosnia siempre reinó una convivencia de cortesía entre musulmanes, serbios y croatas, que se felicitaban sus respectivas fiestas.

Zagreb, capital de Croacia, y Liubliana, de Eslovenia, son las grandes capitales de la Navidad católica, que allí se celebraba incluso en tiempos del comunismo de Josip Broz Tito, fallecido en 1980.

El Papa impone el fin del ateísmo oficial